

RESEÑAS

ORTEGA SANTOS, THEMIS.

Evaluación, México: Dirección de Actividades Académicas, Universidad Veracruzana (Cuadernos de Educación Superior, No. 1) Xalapa, 1975, 66 pp.

“La evaluación educativa será periódica, comprenderá la medición de los conocimientos de los educandos en lo individual y determinará si los planes y programas responden a la evolución histórico- social del país y a las necesidades nacionales y regionales.” (Art. 47 de la Ley Federal de Educación.)

El trabajo al que hacemos referencia, pretende cumplir los lineamientos del artículo 47 de la Ley Federal de Educación, en donde se expresan claramente los objetivos del proceso de evaluación.

Entendiendo la educación como un proceso sistemático inclinado a lograr cambios duraderos y positivos en la conducta de los sujetos, la evaluación tendrá como fin comprobar de una manera metódica, en qué medida se han logrado los objetivos educacionales.

A partir de esta tesis, se analizan los diferentes papeles que desempeña la evaluación como pronóstico, como medición, como diagnóstico. Además, en qué momento del proceso enseñanza-aprendizaje es más oportuno realizarla; se plantea el problema de cómo evaluar y qué es lo que se pretende evaluar. Cuestiones todas ellas de importancia trascendental cuyo desconocimiento, por parte de los maestros, los llevaría a no alcanzar los objetivos propuestos. A través del desarrollo de cada uno de los temas, resalta la importancia de la evaluación en la medida en que se tomen decisiones de superar deficiencias y no incurrir en el futuro en los, mismos errores.

Siguiendo a Crombach, la autora del libro que comentamos considera a maestro y alumno como miembros activos del proceso, quienes aportan esfuerzos (intelectuales, emocionales y físicos) a fin de alcanzar los objetivos de un curso y, por lo tanto, tienen interés y responsabilidad para juzgar los logros obtenidos.

A continuación se detiene en el estudio de diferentes escalas de calificación, ejemplificándolas para mejor comprensión de ellas. Las escalas de calificación, nos dice la autora, permiten emitir un juicio en cuanto a la intensidad de los rasgos que son objeto de observación, dándole objetividad al resultado de la evaluación.

Finalmente, la autora se ocupa de los instrumentos de evaluación resaltando las características de validez, consistencia y objetividad, además los clasifica en: orales, funcionales y escritos. Termina presentando modelos de cada uno de los instrumentos analizados.

Es importante considerar en el libro las sugerencias que se presentan, para mejorar cada uno de los instrumentos, ya que no se concreta a describirlos, sino que propone al maestro varias alternativas para optimizar el uso de dicho auxiliar.

Todo maestro consciente de la responsabilidad que implica la labor educativa, encontrará en la lectura de este trabajo una valiosa ayuda para evaluar tanto el desempeño de su acción, como el grado de aprendizaje por parte de los alumnos con relación a los objetivos educativos.

Toda institución, todo maestro, todo alumno, debe evaluar constantemente las relaciones que guardan entre sí sus relaciones con factores externos, a fin de revisar en qué medida están lográndose los objetivos de la educación nacional.

BERTA ALARCON OROZCO.